

Cuadernos Banco de la República

Guía de lectura del libro

¿Qué son los bancos?



Guía de lectura del libro
¿Qué son los bancos?

Texto:

José Luis Blondet S.

Concepto:

Centro de Estudios y Promoción del Libro Infantil y Juvenil
Banco del Libro, Venezuela.

Ilustraciones:

Corina Michelena

Banco Central de Venezuela, 1996

ISBN 980-6395-25-5

Adaptación para Colombia

Banco de la República Departamento
de Comunicación Institucional
Sección de Publicaciones Económicas
www.banrep.gov.co

Armada electrónica y adaptación para Colombia

Marcela Otero

La publicación de estas cartillas ha sido expresamente
autorizada por el Banco Central de Venezuela.

1. Antes de empezar...

Para muchos niños los bancos son lugares a los cuales sus padres se dirigen para recibir dinero, sin preguntarse demasiado acerca del origen del mismo. Hay algunos que los imaginan como superproductoras máquinas que generan, almacenan y luego, regalan dinero. En el libro, los niños podrán leer acerca de las funciones y la dinámica que opera en los bancos, donde el dinero, lamentablemente, no lo regalan.

En este libro se encuentran muchos datos sobre el surgimiento de los bancos, su desarrollo, funcionamiento y relación con el crecimiento y la consolidación económica de un país. Las ilustraciones ayudan al niño a comprender mejor los conceptos expuestos en el texto, pues los ejemplifican a través de situaciones y personajes.

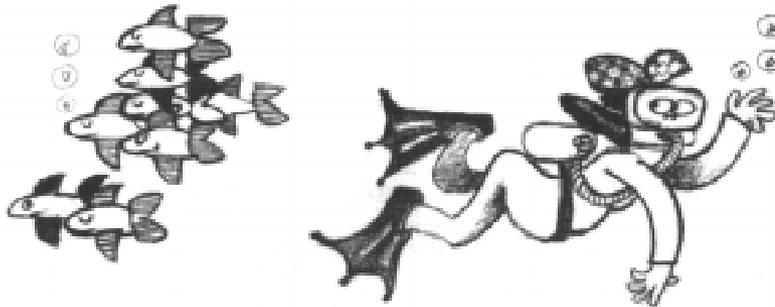
Este libro puede significar un apoyo para que los niños apliquen conocimientos adquiridos en asignaturas escolares tales como estudios sociales, matemáticas, castellano. También puede ser un aporte para el desarrollo y la exploración del pensamiento abstracto. Esto es debido a que en el libro *¿Qué son los bancos?*, se plantean y explican nociones tan abstractas y elaboradas como el movimiento del dinero, los intereses, el crédito...

2. Antes de leer

2.1 Un banco, el banco y los bancos

Pídale a los niños que busquen en el diccionario los diferentes significados que tiene la palabra “banco” (asiento, grupo de peces, entidad bancaria). A partir de oraciones propuestas por ellos, agregue otra utilizando erróneamente el significado de la palabra banco que sugería la oración original. Así pueden construirse frases disparatadas y divertidas. Por ejemplo:

- María quiere ver un banco... por eso se vistió de buzo.
- Robaron el banco... ya no hay dónde sentarse en el recreo.
- Uno no puede confiar en este banco... porque tiene las patas flojas.



2.2 Un banco en el salón

Sugiera a los niños que vayan de visita a un banco, acompañados por una persona adulta. Allí deben fijarse muy bien en los diferentes carteles que están colocados en las oficinas y ventanillas (pagador, recibidor, cambio internacional, todos los servicios, apertura de cuentas...).

Solicite a los niños que traigan diversas planillas de las que ofrece el banco a sus usuarios. Tras conversar sobre las diferentes visitas que realizaron los niños a los bancos, realice un listado con los nombres que aparecían en los carteles. Escríbalos individualmente sobre una cartulina y ubíquelos en diversas partes del salón. Organice las planillas en un rincón del salón y explique a los niños cómo llenarlas.

Se trata de convertir el salón de clases en una oficina bancaria, en la cual los niños podrán realizar inversiones con dinero imaginario.

Habrán algunos alumnos que preferirán trabajar como empleados del banco y así atenderán a sus compañeros.

Incluso, pueden elaborar personalísimos cheques para no tener que cargar con el dinero imaginario en “efectivo” y hacer tantas operaciones bancarias como cheques tengan.

¡Ah! y no olviden inventarle un nombre a este nuevo banco.

2.3 El viejo cuento del real y medio

Cante con los niños la popular canción “Con real y medio”.

*Con real y medio con real y medio
Con real y medio compré una chiva,
Tengo la chiva tengo el chivito
Y siempre me queda
Mi real y medio.*

*Con real y medio con real y medio
Con real y medio compré una lora,
Tengo la lora tengo el lorito
Tengo la chiva tengo el chivito
Y siempre me queda
Mi real y medio*

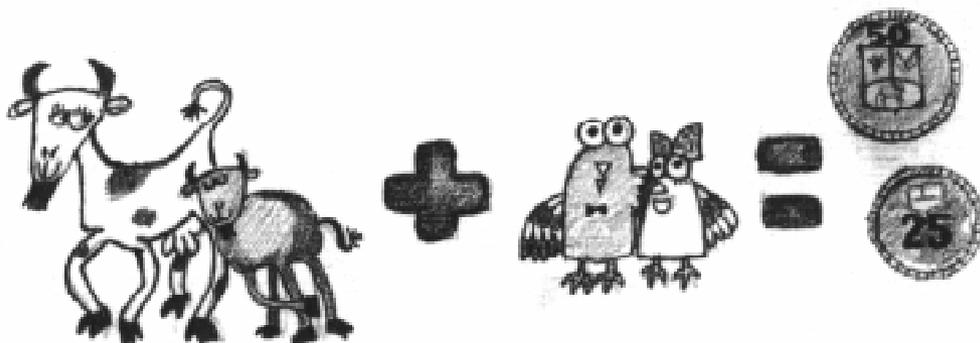
(Así se van añadiendo animales a la lista)

Después de cantarla, inicie una discusión sobre el parecido que puede haber entre la canción y el dinero invertido en un banco.

Las siguientes preguntas pueden servir para animar la discusión:

- Por qué siempre me queda mi real y medio, a pesar de haberlo “gastado”?
- ¿Hay algún momento en la canción en el que se puede tener más que un real y medio? ¿Cómo?
- Cuál es el interés o la ganancia si siempre me quedo con real y medio? ¿o es que esta ganancia es en algo que no es dinero (una chivita, una vaca...?)

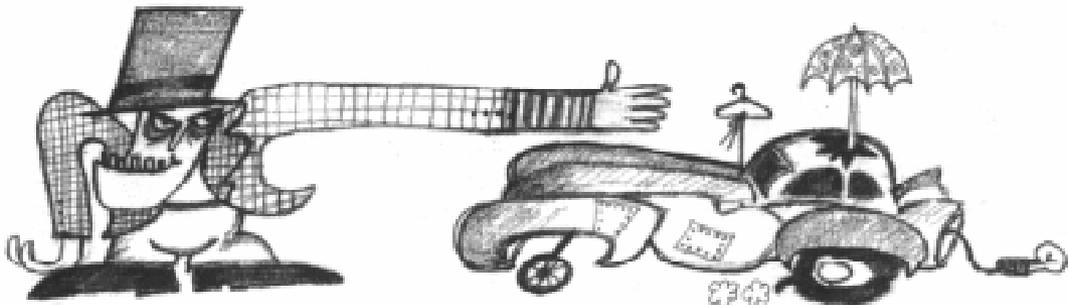
Esta discusión puede ayudar al niño a comprender que las cosas también representan un valor monetario.



2.4 ¡Pero esto me costó ESTOOOOO?!

Invite a los niños a imaginar una situación en la que la relación entre una cosa, un “bien” y su valor monetario no se corresponda. Esta situación será representada por ellos en el salón y es conveniente que precisen dónde comienza y cuándo y por qué se resuelve o termina. Algunas situaciones pueden iniciarse por:

- Un pícaro vende una chatarra que apenas se mueve, como si fuera un carro último modelo.
- Una millonarísima señora va a comprar unos diamantes muy finos y es estafada, pues le venden una vulgar imitación.
- Un muchacho con mucha suerte va a comprar un sencillo anillo para su novia y, por una divertida confusión, le entregan un lujoso brillante.



3. Lectura del texto

Hay que buscar el momento y el lugar adecuado para leer el libro, evitando ruidos molestos y otros factores que puedan desviar la atención de los niños.

Comente con ellos el título del libro y plantéeles la pregunta ¿Qué son los bancos? Luego de escuchar las diferentes respuestas, explique que este libro, editado por el Banco de la República, fue escrito con la intención de responder esa pregunta.

Es recomendable que antes de leer el libro en voz alta, usted lo haya leído. De esta manera será más fácil encontrar el tono justo para que la lectura sea agradable.

Al finalizar cada página, muestre la ilustración y busque, con los niños, las relaciones entre el texto y la imagen. Por ejemplo, en la página 3, muestre la imagen y comente la diversidad de personas que acuden a los servicios bancarios. En la ilustración hay personas de todas las edades (vemos un niño, un anciano, una señora, gente joven...) formando una cola frente a una ventanilla.

En las páginas 14 y 15 se explica cómo pasa el dinero de los ahorradores a las personas que reciben dinero en préstamo. Después de observar con atención las imágenes de estas páginas, plantee las siguientes preguntas:

- ¿Cuántas personas hay en la cola de ahorros?
- ¿Cuántas en la de préstamos?
- ¿Sería posible que hubiera muchos menos ahorradores en la cola y muchos más solicitando préstamos?

Recuerda que una sola persona puede solicitar en préstamo el dinero de muchas.

Al llegar a la página 20, el texto explica que a veces los bancos no funcionan bien y deben ser intervenidos. Incluso, la ilustración insiste en este aspecto. Pídale a los niños que recuerden qué ha pasado en nuestro país con los bancos, qué han oído ellos al respecto, cuántas anécdotas y cuentos conocen ellos de ahorradores a quienes les cerraron su banco, pero que no perdieron su dinero por las garantías y protección del Estado. En la página 22, se explica el papel de los bancos para el desarrollo de un país. Partiendo de la discusión anterior, plantee ahora qué actividades hacen los bancos que ayudan a los negocios y a la comodidad de los pagos de las personas y cómo el buen funcionamiento de todos los bancos incide en la mejoría general de nuestro país. Exponga un caso de la vida real, por ejemplo, la compra de una vivienda por parte de una persona conocida ¿cómo la hubiera comprado sin la ayuda de un banco?



4. Actividades complementarias

4.1 Nosotros somos el mercado

Converse con los niños sobre actividades comerciales que ellos realizan, que no sean sólo compra y venta. Hablen entonces de las “monas” o “caramelos”.

El intercambio de las “monas” es quizás la primera experiencia de comercio en la vida de un niño. Comente con ellos las diferentes situaciones que en un intercambio pueden presentarse:

- Las “monas” que todos tienen repetidas, valen mucho menos que las que resultan difíciles de conseguir.
- Los intercambios se dan entre dos personas que coleccionan el mismo álbum, pues sus intereses son similares.
- En ocasiones, el valor de una “mona” asciende tanto que no hay ninguna otra por la cual pueda ser cambiada. Entonces, el valor de esa “mona” se negocia de otra manera: te doy cinco si tú me das ésa...
- Haga notar que en este trueque de “monas”, no se utilizó dinero.

Explíqueles que los bancos funcionan de acuerdo a un mercado y tratan de ofrecer siempre lo mejor para que nosotros (que formamos parte de ese mercado) seamos clientes de ellos y no de otro banco.

Al final del libro hay una sección titulada *Sabes que...* Allí encontrarán las diferencias entre una cuenta de ahorro y una cuenta corriente, qué son los intereses, etc. Todos estos datos serán de gran ayuda para enterarnos bien de qué es lo que nos está ofreciendo cada banco. Realice junto a los niños una especie de inventario en el que se registren los bancos cercanos a la escuela y las diferentes ofertas que cada uno brinda. Luego, podrán llenar una ficha similar a ésta para organizar la información:

Nombre del banco	1 Cuenta de ahorro		2 Cuenta a plazo fijo		Anote (2-1) la diferencia	
	Cantidad mínima de apertura	Interés que paga	Cantidad mínima de apertura	Interés que paga	Monto de apertura	Interés

- Explíqueles que la diferencia entre las cantidades de apertura se relacionan positivamente con los intereses que se pagan: cuando la cantidad de apertura es mayor, generalmente el interés es mayor. Observe que se corre más riesgo cuando la cantidad depositada es mayor, y que el interés que se paga está premiando ese mayor riesgo.
- Explíqueles que la diferencia entre los intereses que se pagan también se debe a que el depósito en la cuenta de ahorro se puede retirar cualquier día, sin previo aviso; mientras que el depósito a plazo fijo sólo es posible retirarlo al vencimiento del mismo. ¿Cuál crees que paga más?

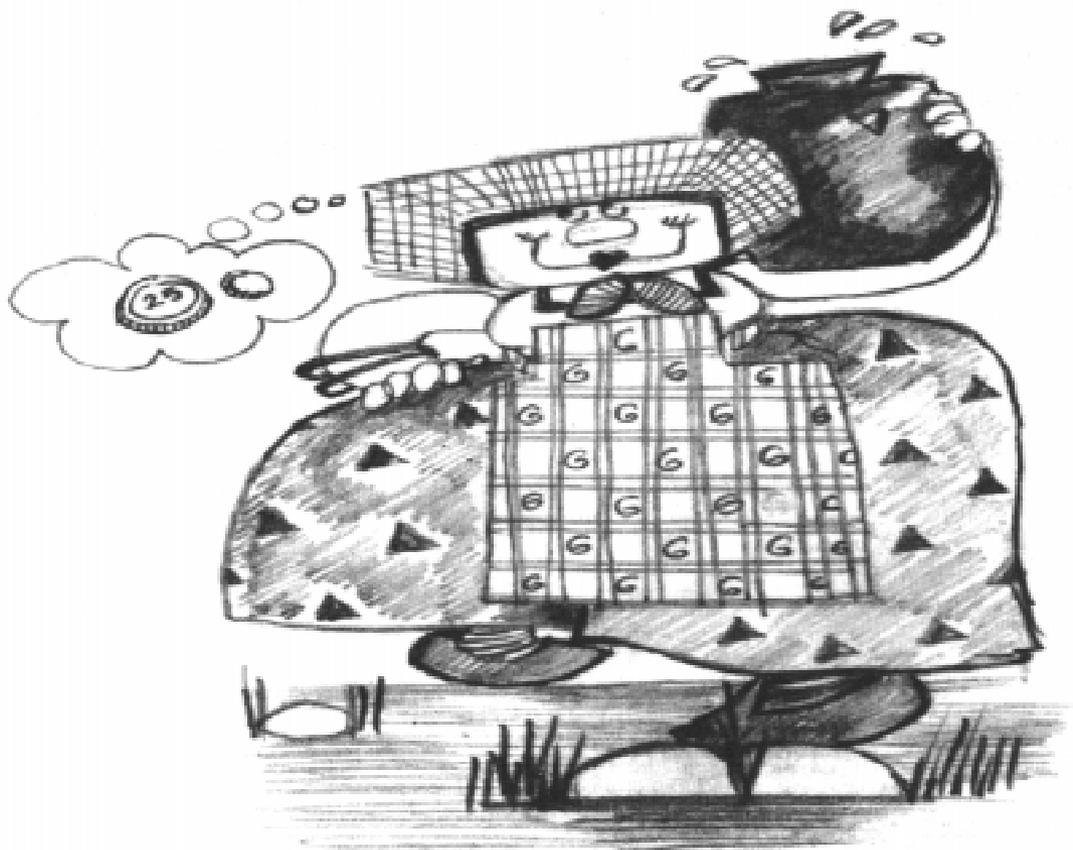
4.2 Cuenta cuentos de cuentas

Hay muchos cuentos, provenientes tanto de la tradición oral y popular como de la tradición literaria, que hablan, a su manera de la economía y la riqueza. Pregunte a los niños si recuerdan tales cuentos. Sientense en un círculo y que cada uno cuente un cuento de cuentas, como los que siguen:

- “La lechera y el cántaro”.
- “La gallina de los huevos de oro”.
- Cuentos de aquellos personajes que guardaban el dinero bajo el colchón.
- “La cucarachita Martínez” y “La pobre viejecita”.
- “La cigarra y la hormiga”.
- Los famosos cuentos de tesoros escondidos o entierros, con mapas misteriosos y todo.

En casa, cada niño pedirá a sus padres o abuelos que le cuenten historias parecidas a éstas, para luego contarlas en clase.

En estas historias encontramos diferentes actitudes del hombre frente a la riqueza: el ahorro y la precaución, el despilfarro, la avaricia, la ambición, el anhelo de encontrar una gran fortuna repentinamente...



4.3 A engordar marranitos, a engordar...

Insístale a los niños en la importancia del ahorro y recuérdelos el clásico marranito, que tradicionalmente hemos utilizado como alcancía.

¿Qué representa este animal y por qué lo asociamos al ahorro y la economía?

Escuche las reflexiones de los niños y finalmente comente acerca de la costumbre de engordar un marranito durante todo el año para comérselo en Navidad, en algunas regiones de Colombia.

Con arcilla roja, bien amasada, invítelos a hacer unos marranitos ahorrativos. No hace falta quemar las piezas en hornos de cerámica, con dejarlas secar bien, éstas obtendrán la dureza necesaria para poder manejarlas y la fragilidad conveniente para quebrarlas cuando estén llenísimas.

1. Elabore una bolita de arcilla para hacer la cabeza del marrano.
2. El cuerpo del marranito lo haremos superponiendo “culebritas” de arcilla. Forme la primera con una longitud aproximada de 30 cms.
3. Para pegar una culebrita con otra, es recomendable hacerle pequeños cortes con una aguja o cuchillo a las dos partes que van a ser unidas. Antes de empatarlas, pase sobre las rajitas el dedo con agua. Luego, con un palito de helado u otro utensilio alisar la superficie.

4. Cada culebrita debe ser menor que la anterior.
De esta manera conseguirá cerrar el medio óvalo
con el que armaremos el cuerpo del cerdito.



5. Haga, siguiendo el procedimiento anterior,
otro medio óvalo de similar tamaño.



6. Empate ambos medio óvalos para completar
uno solo. Siga el procedimiento indicado en
el paso 3 para pegar las partes.



7. Con un cuchillo delgado realice una abertura de
4 cms., aproximadamente. Por ella alimentaremos
con monedas y billetes a nuestro marrano.



8. Haga 4 pelotitas de arcilla para las patitas.
Péguelas según el procedimiento ya explicado.



9. Decore la cabeza del marrano (hocico, ojos, orejitas)
¡y no olvide colocarle el rabo!

10. Déjelo secar a la sombra (por lo menos dos días)
y aliméntelo con paciencia y entusiasmo.



Ficha complementaria

Los clubes de video en los que se alquilan las películas, constituyen de alguna manera un banco. En ellos, pagando muchísimo menos de lo que cuesta una película, podemos alquilar tantas como queramos. Eso sí, es necesario dejar una garantía de que regresaremos a devolverlas porque si no...

Hay bancos que funcionan con un elemento distinto al dinero. El objetivo de estas instituciones es poner en circulación ese “elemento” que ellos tienen, para que las personas lo puedan disfrutar o beneficiarse de eso sin pagar precios demasiado altos. Estos bancos trabajan con las cosas más diversas. Podemos encontrar desde bancos de sangre, banco de sillas de ruedas, banco de datos, el banco del libro, hasta un banco de ojos o de hígados, de médulas y pare usted de contar.

En cada una de estas instituciones que siguen la dinámica de un banco, siempre se repiten tres actividades fundamentales, protagonizadas por tres actores principales:

- UNO hace un depósito.
- OTRO guarda y administra lo depositado.
- y OTRO, último, solicita lo depositado.



Miguel Urrutia Montoya
Gerente General

Junta Directiva

Juan Manuel Santos Calderón
Ministro de Hacienda y Crédito Público

Carlos Caballero Argáez

Sergio Clavijo Vergara

Salomón Kalmanovitz Krauter

Fernando Tenjo Galarza

Leonardo Villar Gómez

Gerardo Hernández Correa
Secretario Junta Directiva
Gerente Ejecutivo (e)

José Darío Uribe Escobar
Gerente Técnico

Subgerencias

Joaquín Bernal Ramírez
Operación Bancaria

Heriberto Estupiñán Castro
Seguridad y Control Interno

Darío Jaramillo Agudelo
Cultural

Néstor Plazas Bonilla
Administrativa

Luis Francisco Rivas Dueñas
Informática

Rocío Sánchez Del Real
Industrial

José Tolosa Buitrago
Monetaria y de Reservas

Hernando Vargas Herrera
Estudios Económicos

Auditor General

Luis José Orjuela Rodríguez